

VOL. 11

GUÍA ESTRATÉGICA

ULTRAS Y MAFIOSOS

HACKEAR NUESTRO TIEMPO

Amparo Marroquín
y José Luis Sanz



OXFAM

ULTRAS Y MAFIOSOS

Derechos de autor: Esta publicación está sujeta a derechos de autor, pero puede ser utilizada libremente para fines de incidencia, educación e investigación, siempre que se cite la fuente completa. Se solicita que cualquier uso sea notificado para evaluar su impacto. Reproducciones, traducciones o adaptaciones en otros contextos requieren permiso y pueden estar sujetas a una tasa. Más información en: <https://policypractice.oxfam.org/copyrightpermissions>

Contacto: Si formas parte de una organización social que defiende la democracia y nuestros derechos y deseas tener una mejor perspectiva sobre las estrategias comunicativas en defensa de la democracia en Guatemala, comunícate con: enrique.naveda@oxfam.org ✉

Descargo de responsabilidad: Las opiniones y análisis expresados corresponden a los autores y se basan en la evidencia y datos disponibles. Este documento busca aportar claves y propuestas para fortalecer las estrategias de comunicación política de la sociedad civil frente a los retos de la erosión democrática en Guatemala.

Este documento fue realizado con el apoyo del Rockefeller Brothers Fund. Las opiniones y puntos de vista de los autores no necesariamente reflejan los de la Fundación.

Guía de comunicación política:

HACKEAR — NUESTRO TIEMPO

*“Comunicación es una calle ancha
y abierta que amo transitar.
Se cruza con compromiso
y hace esquina con comunidad”*
Mario Kaplún.

Autores: **Amparo Marroquín y José Luis Sanz**
Coordinador y editor: **Enrique Naveda**

Publicado por **Oxfam en Guatemala**

Diseño y material gráfico: **Plump Company.**

© Oxfam en Guatemala 2025

ÍNDICE

I	INTRODUCCIÓN	6
II	COMUNICACIÓN Y DEMOCRACIA EN EL CUARTO DE SIGLO	8
III	DIEZ RECETAS (Y LAS DEL ESTRIBO) PARA HACKEAR EL MOMENTO	12
1	Ten humanidad y recuerda que hablas a seres humanos	12
2	Explora y explota la risa	12
3	Tómate la comunicación en serio	14
4	Huye de términos desgastados	15
5	Escucha a la ciudadanía	16
6	Construye esperanza	17
7	La brevedad es viralizable	20
8	No caigas en las trampas del adversario	22
9	Hay vida más allá de lo digital	23
10	Recuerda que Guatemala es un país diverso	24
IV	LAS DEL ESTRIBO	25
V	KIT DE RECURSOS PARA ENCENDER EL FUEGO	27
1	Para hablar de democracia sin nombrarla y desde abajo	29
2	Para provocar y viralizar	30
3	Para romper las rutinas del ruido digital	32
	BIBLIOGRAFÍA	33

I. INTRODUCCIÓN

Guatemala enfrenta, otra vez, años decisivos. A inicios de 2026 la elección de magistraturas del Tribunal Supremo Electoral, magistraturas de la Corte de Constitucionalidad y Fiscal General de la República, entre otros cargos, determinará si las elecciones generales de 2027 se celebrarán con garantías de ser justas y transparentes. Después de una década de avances y retrocesos en lucha contra la corrupción o independencia de poderes, sabremos si explosión ciudadana de finales de 2023, que garantizó el respeto al voto popular y la toma de posesión del presidente Bernardo Arévalo, fue un episodio o el inicio de una etapa de renovación democrática.

La sociedad civil aspira a tener un papel determinante en decantar esa balanza. Pero si uno de sus principales desafíos es superar su fragmentación histórica, a la que la socióloga Ana Silvia Montón atribuye en parte la pérdida de la *"efervescencia del año 2023"* en los primeros 18 meses de la administración de Arévalo¹, otro es lograr incidir y movilizar a la ciudadanía para el cambio, a pesar de la polarización, la frustración por la falta de mejoras sustantivas en su nivel de vida, y a pesar del miedo, herencia de décadas de dictaduras y conflicto armado interno, y alimentado por la represión de los últimos años. Enfrente, fuerzas antidemocráticas con alto grado de penetración en las estructuras del Estado, abundantes recursos económicos y sofisticadas estructuras de propaganda y desinformación, promueven la polarización y capitalizan el descontento social para debilitar la confianza en la democracia y sus instituciones, en alianza con la corriente autocrática que atraviesa el continente americano.

Estas fuerzas han convertido el espacio digital en un territorio más de disputa política, lo que consolida la comunicación como una herramienta decisiva para cualquier acción democratizadora. Para liderar o acompañar cualquier transformación, la sociedad civil necesitará desarrollar estrategias de comunicación más sofisticadas, que combinen talento tecnológico, credibilidad, alcance y creatividad, sin obviar las distintas realidades socioeconómicas, culturales y lingüísticas de Guatemala.

Este manual pretende aportar claves para ello. Para su elaboración se consultaron una veintena de documentos, estudios y artículos, y se realizaron siete entrevistas con personas cuya trayectoria profesional y labor investigativa ayudó a enriquecer la reflexión de los autores tanto sobre el contexto guatemalteco como sobre los dilemas de la comunicación política actual. Son, por orden alfabético: **Quimy de León**, historiadora y periodista, cofundadora y exdirectora de los periódicos Prensa Comunitaria y Ruda; **Maru Luarca**, coordinadora de comunicación para Oxfam en América Latina y el Caribe; **Ana Silvia Monzón**, socióloga e investigadora; el periodista español **Pere Ortín**, doctor en Filosofía de los Retos Contemporáneos; **Omar Rincón**, académico y ensayista colombiano especializado en temas de cultura mediática y comunicación política; un equipo de cinco integrantes de la organización *Justicia Ya*; y una asesora en comunicación estratégica guatemalteca con más de veinte años de trayectoria, que solicitó no ser citada en el documento para evitar que sus posturas se interpreten como un posicionamiento político.

¹ Entrevista realizada el 9 de julio de 2025.

No es un detalle anecdótico. En el actual contexto de criminalización, intimidación y violencia contra líderes comunitarios, personas defensoras de derechos humanos y periodistas, la comunicación en defensa de la democracia y sus valores se vigila y persigue en Guatemala. Por eso este manual incluye una referencia final a la necesidad de tomar medidas de seguridad y prever las consecuencias de ejercer roles de vocería, especialmente cuando la comunicación logre ser efectiva e impactar en el pulso público.

Aun así, coinciden todas las personas entrevistadas en la necesidad de una comunicación más audaz, más creativa, más

descentralizada, más consciente del valor de las emociones, más cercana y receptiva con las inquietudes, dudas y deseos de la ciudadanía.

Solo construyendo una relación menos aséptica, más profunda y genuina, más intensa con el público podrá la sociedad civil construir narrativas que no solo desafíen el discurso del poder y combatan la desinformación, sino que movilicen a la sociedad y construya con ella nuevas formas de imaginar el futuro del país.

Escrito con esperanza, con humanidad, con espíritu de provocación, este es un manual de nuevas formas de hablarle al país para dialogar con el país.

II. COMUNICACIÓN Y DEMOCRACIA EN EL CUARTO DE SIGLO

“*Caminaba temeroso hacia la Plaza Central ese sábado 25 de abril de 2015 para mi primera manifestación. Era un día común y corriente que empezó a cambiar conforme me acercaba cada vez más. ¡Y es que la transformación estaba en todo! El aire, el ruido, el ambiente, la fuerza, la energía, pero sobre todo, algo cambiaba dentro de mí. Ahora que escribo estas líneas ese algo brota por mis poros y escurren lágrimas de mis ojos y sigo sin entender que fue histórico. Quizá cuando lo lea en algún libro dentro de algunos años pueda entender lo que sucedió.*”²

Así inicia el testimonio de Bernardo Silva, el encadenado, uno de los jóvenes protagonistas de los movimientos sociales que surgieron en Guatemala en 2015. Parecía el colofón de un proceso de lucha contra la impunidad con raíces históricas y dinamizado con la llegada de la Comisión Internacional Contra la Impunidad (CICIG) en 2019. pero hoy sabemos que era en realidad un punto de inflexión. A las protestas de 2015 les siguió una etapa de retroceso democrático, pero de ellas nacieron también organizaciones de sociedad civil e incluso el partido político que ganó la más reciente elección presidencial. Diez años después de lo que Guatemala denomina “*las plazas*”, la fuerza de este movimiento continúa siendo estudiada y revisitada. Cualquier reflexión sobre comunicación y democracia en Centroamérica debe tomar este movimiento como una referencia obligada.

Este manual toma como punto de partida dos conceptos. Uno, el de **comunicación**,

entendido como un proceso de negociación y disputa por medio del cual se producen sentidos y símbolos comunes. Nos interesa acá tanto la comunicación social de los medios tradicionales (televisión, prensa y radio) como la de las redes digitales (plataformas creadas por empresas corporativas para mensajería pública como *TikTok*, *X* o *Facebook*, o para mensajería personal como *Whatsapp*, *Telegram* o *Signal*), y aquella que transita por espacios alternos. El especialista en movimientos sociales Javier Toret denomina a la comunicación social del siglo XXI como *Tecnopolítica*³, entendida como un proceso de comunicación que implica activar tres esferas: la esfera física, con una comunicación de la vida cotidiana que sucede en el barrio y la calle; la esfera mediática, comunicación que se construye desde los medios de comunicación tradicionales; y la esfera digital, que sucede a través del internet y en redes.

El concepto de la tecnopolítica es clave para entender los procesos de movilización en 2015 en Guatemala, porque las movilizaciones se dieron a cabo en esas tres esferas: hubo movilizaciones callejeras; una fuerte cobertura en medios tradicionales que, muchas veces, visibilizaron las narrativas de la esfera física; y es destacable que las protestas empezaban o terminaban —sucedio ya en 2015— en el universo digital. La tecnopolítica, aun así, también pueden explicar “*el deterioro de la democracia en Guatemala*”⁴, en palabras de Monzón⁴, pues una comunicación que no lleva a resultados completos provoca una erosión que se instala en el ámbito de lo social.

2 Solís Miranda, R. (2016). La fuerza de las plazas. Bitácora de la indignación ciudadana en 2015. Guatemala: Friedrich Ebert Stiftung.

3 Toret, J. y otros (2015). Tecnopolítica y 15M: la potencia de las multitudes conectadas Un estudio sobre la gestación y explosión del 15M. Barcelona: UOC.

4 Entrevista realizada el 9 de julio de 2025.

El segundo concepto clave es el de **democracia**. Hay múltiples definiciones de democracia, desde las que hacen alusión a la ciudadanía⁵, sea esta política, social o civil hasta aquellas que ponen el énfasis en los procesos electorales o los sistemas de contrapeso. En su aproximación a los actores antidemocráticos en Guatemala, Briseida Milián Lemus señala cuatro tipologías de democracia: La minimalista, que implica la instauración de elecciones libres, libertad de expresión y competición abierta. La democracia procedimental, que hace alusión a la democracia liberal y a las libertades básicas.

La resultadista, que añade a lo anterior los indicadores que monitorean los resultados económicos y políticos en la sociedad. Y la democracia maximalista, que implica la revisión de los procesos formales e informales. Para este trabajo partimos de la propuesta de la politóloga Chantal Mouffe sobre la democracia radical⁶. Para Mouffe uno de los grandes problemas de las definiciones democráticas ha sido el énfasis habermasiano en la búsqueda y la construcción del consenso. Esta búsqueda lleva a negar el conflicto, que es un elemento central de toda política democrática. No se trata de eliminar el conflicto, se trata de entender los antagonismos como parte constitutiva de una democracia sana. Esta disputa democrática es la que Guatemala ha mantenido en la última década y enfrenta hoy.

En relación con esto añadimos algunas reflexiones. La socióloga Riane Eisler⁷ ha mostrado en distintos trabajos que la humanidad se mueve entre un paradigma de dominación y otro de colaboración. Sus reflexiones insisten en que la transformación de la convivencia cotidiana requiere de cuatro acciones: construir estructuras igualitarias basadas en nexos de cuidado mutuo; asumir la empatía, la no violencia y el cuidado como

valores humanos y no solo femeninos; sustentar la cohesión social en la confianza y el respeto en vez del miedo y la violencia propios del control social; anclar la noción de moralidad en el respeto hacia la alteridad y no en el control y dominio de los otros. Estas acciones afectan las diversas relaciones humanas: de la persona consigo misma; con su familia, pareja y amigos; con la comunidad local y su ámbito laboral; con la comunidad nacional; con la internacional; y con la naturaleza. En el ámbito de la comunicación la pregunta es cómo construir sentido y evocar símbolos que caminen hacia un paradigma de colaboración y cuidado. Cómo poner en movimiento una transformación de las relaciones, especialmente las cotidianas.

Al igual que Eisler, otras cuatro pensadoras ofrecen pistas para entender la variedad de procesos que deben intervenir en una comunicación política que podamos considerar democrática. La primera de ellas es la socióloga Eva Illouz, que investiga, entre otros temas, la historia de la vida emocional. Su trabajo podría perfectamente leerse a la luz de los acontecimientos recientes en Centroamérica. Aunque la relación no parezca inmediata, entender la fragilidad actual de los lazos personales, lo que Illouz denomina las relaciones negativas⁸ y el impacto en la cultura, la sociedad y la economía puede ofrecer pistas de intervención y de interpretación de los autoritarismos actuales que aún no han sido exploradas. El trabajo más reciente de Illouz hace una revisión del populismo del gobierno de Israel a la luz de las emociones que sostienen las estructuras sociales y las relaciones de dominación, en cierta medida son *“las emociones [las que] tienen el poder multiforme de negar la evidencia empírica, dar forma a la motivación, desbordar el propio interés y responder a situaciones sociales concretas”*⁹.

5 Marshall, T. H. (1950) Ciudadanía y clase social: y otros ensayos. Cambridge: University Press.

6 Mouffe, CH. (2000). La paradoja democrática. Barcelona: Gedisa.

7 Eisler, R. (2002). The power of partnership: Seven Relationships that Will Change Your Life. Novato, California: New World Library.

8 Illouz, E. (2020). El fin del amor. Una sociología de las relaciones negativas. Madrid: Katz.

9 Illouz, E. (2023). La vida emocional del populismo. Cómo el miedo, el asco, el resentimiento y el amor socavan la democracia. Madrid: Katz. Pág. 17.

Relaciones y emociones, dos elementos esenciales desde los cuales es necesario repensar la comunicación política de bien público, entendida como aquella que busca generar conciencia sobre problemáticas sociales, promover cambios de comportamiento, y fomentar la participación ciudadana en la búsqueda de soluciones, una comunicación que conecte la solución con prácticas sociales, formas de organización y consensos en valores que promuevan participación en torno a un asunto¹⁰. Elementos que pueden potenciar la polarización afectiva o, por contra, la construcción de un entorno de colaboración y diálogo.

En su trabajo, Illouz revisa cuatro emociones fundamentales que, concluye, socavan la democracia: el **miedo**, que en el caso centroamericano encuentra raíces en la historia dictatorial y represiva de la región, y que tiene que ver con la construcción deliberada de un imaginario de actores violentos a quienes las sociedades deben temer: la contra, la mara, el narco, el coyote, personajes desalmados y constantemente perseguidos por un estado autoritario capaz de “exterminar” a quien nos amenaza. O el miedo al Estado mismo. Ese miedo, nos dirá la socióloga, produce una democracia securitista. Las ciudadanías del miedo, dijo Susana Rotker¹¹, nos inmovilizan.

La segunda emoción de la que se ocupa Eva Illouz es el **asco**. Sobre este también han ahondado los estudios de Marta Elena Casaus en Guatemala¹². El asco se encuentra en la base de la construcción identitaria excluyente de las naciones mestizas que muchas veces nombramos. La tercera emoción es el **resentimiento**, “como emoción política

el *ressentiment* tiene un sentido y un efecto que dependen de los grupos sociales que lo utilizan y de los objetivos que persiguen”¹³. En general, el resentimiento se constituye en una amenaza para la democracia cuando “convierte a las víctimas en victimarios y crea así un profundo distanciamiento”¹⁴, un círculo vicioso igualador y degradante. En ello, la mezcla de religión y nacionalismo resultan clave. El orgullo nacional que se construye desde el resentimiento lleva a la última emoción: el amor, expresado como un sentimiento de lealtad nacionalista. Una emoción que en la acción política anula las emociones y necesidades del otro, mientras justifica violencias y exclusiones.

La segunda pensadora que destacamos es la estadounidense Arlie Russell Hochschild, que a través del estudio de la vida cotidiana de las mujeres consigue reflexionar sobre las consecuencias de “la mercantilización de la vida íntima” y las transformaciones que ello implica. Estudiar estos cambios sobre la casa y el trabajo, las carreras laborales de hombres y mujeres como ámbitos estructurantes de lo social, y las implicaciones de la migración y la movilidad laboral en la configuración de las culturas locales es un trabajo al que la academia centroamericana se ha aproximado poco. En una de sus investigaciones más recientes, Russell Hochschild explora los mecanismos no racionales que configuran el modo de interpretar el mundo en la clase conservadora. Su trabajo permite entender los sentimientos de ira y duelo que llevan a líderes como Trump a su ascenso al poder¹⁵. Es por ello que, siguiendo a Russell Hochschild insistimos en la importancia de escuchar a las personas y partir de sus emociones al plantear procesos de comunicación.

10 Hernández Alfonso, E.A. (2022) La comunicación de bien público, una emergencia para las sociedades contemporáneas. Uruguay. FLACSO. Disponible [aquí](#).

11 Rotker, S. (ed.). (2000). Ciudadanías del miedo. Caracas: Nueva Sociedad.

12 Casaus, M. E. (1992). Guatemala: linaje y racismo. San José: FLACSO.

13 Illouz, E. (2023). Pág. 102.

14 Illouz, E. (2023). Pág. 125.

15 Russell Hochschild, A. (2018) Strangers in their Own Land: Anger and Mourning on the American Right. New York: The New Press.

Dos pensadoras más, desde la filosofía, añaden un elemento que consideramos necesario para nuestra reflexión sobre comunicación política: la importancia de entender e intervenir desde procesos que son comunicación, pero también y sobre todo educación ciudadana. En su breve ensayo *Nueva ilustración radical*, la española Marina Garcés reflexiona sobre otro autoritarismo que se instala en las sociedades y que mueve *“el límite de lo vivible”*¹⁶, lo que nos lleva a discutir aquello que consideramos una vida digna. Esta es una de las habilidades de la comunicación autoritaria. Han conseguido normalizar una vida de violencia y autoritarismo, como una vida digna y vivible.

Otro de los entrevistados para este trabajo, el periodista y doctor en Filosofía Pere Ortín, discípulo de Garcés, advierte de otra vertiente de esa normalización de violencias atribuible también, de forma paradójica, a los constructores de la narrativa democrática del último siglo:

*“la liberté, la égalité, la fraternité nunca fueron para quienes eran negros, para las mujeres... Se nos llena la boca o, como dicen en Guinea, hablamos con la lengua muy grande, para decir una verdad supuestamente fáctica y racional: que la democracia y sus derechos son un valor universal, pero solo funciona si eres blanco, de cierta clase social, hombre, si no eres indígena, lesbiana o trans. Ahí sí, la democracia burguesa funciona”*¹⁷.

Sobre este adelgazamiento de los procesos educativos y el empuje de las actitudes antiilustradas mucho puede decir Guatemala. En respuesta, la estadounidense Martha Nussbaum propone, según ella misma ha dicho, más *“un manifiesto que una reflexión empírica”*¹⁸.

Desde lo filosófico, la pensadora apunta a la necesidad del arte y las humanidades en los procesos educativos, esto es, la necesidad de la metáfora y el símbolo como un elemento que o bien se reposiciona, o de forma inevitable se debilita la democracia y se promueve el autoritarismo.

Desde estas bases se ha construido este manual, una serie de acciones o líneas de reflexión para la construcción de mensajes que contrarresten el impulso e incidencia del relato de actores antidemocráticos en Guatemala, entendidos como aquellos cuya acción y discurso orientado hacia la toma de decisiones sobre lo público *“adquieren la forma de un proyecto que trata de erosionar la igualdad, la libertad y la no regresividad”*¹⁹ en la garantía de derechos. Una comunicación que sea un manifiesto sobre la democracia necesaria.

16 Garcés, M. (2018). *Nueva ilustración radical*. Barcelona: Anagrama. Pág. 15.

17 Entrevista realizada el 9 de julio de 2025 en San Pedro Sula, Honduras.

18 Nussbaum, M. C. (2010). *Sin fines de lucro. Por qué la democracia necesita de las humanidades*. Bogotá: Katz.

19 Milián, Briseida. *Actores antidemocráticos en Guatemala: un marco conceptual y una aproximación empírica entre 2014 y 2024*. Guatemala: OXFAM

III. DIEZ RECETAS (Y LAS DEL ESTRIBO) PARA HACKEAR EL MOMENTO

La realidad política que atraviesa Guatemala sobrepasa lo complejo y puede percibirse indescifrable. La disputa histórica de espacios políticos, institucionales y comunicativos sucede en formas nuevas y a una velocidad que busca desbordar la capacidad de reacción de los individuos y los colectivos. Para la sociedad civil y las personas defensoras de derechos hacerse escuchar en medio del ruido y la desinformación resulta difícil, y lograr diálogos que generen o refuercen procesos democratizadores lo es todavía más.

“El algoritmo está encapsulando a las mentes, las redes sociales están absorbiendo tiempo, pero no permiten interacciones reales, no permiten la construcción de comunidades”, reflexiona una integrante del colectivo Justicia Ya²⁰.

“Nosotras nos desenvolvemos en el plano digital, pero tenemos una fuerte pulsión hacia salirnos de las redes y ver cómo empezar a construir verdaderas comunidades”.

Este manual es una brújula para atravesar estos dilemas. Como la comunicación que proponemos, y que hemos comprobado que funciona, busca ser breve, conciso y provocador. No ofrece respuestas mágicas

al desafío de conectar con las audiencias, pero cada quien encontrará acá líneas de acción, caminos de experimentación y debates necesarios para lograr un impacto real en una sociedad en transición. Frente a fuerzas que pretenden restaurar el pasado, aquí se ofrecen diez recetas para comunicar en el presente y hacia el futuro. Como en la cocina, las fórmulas no son absolutas. Los ingredientes y cantidades, claro, se pueden adaptar al gusto, con confianza y pasión creadora.

Sugerimos entender la importancia de cada ingrediente y lanzarse a experimentar. La buena comunicación, como los fogones, es cuestión de oficio más que de ciencia, especialmente cuando se trata de romper tendencias y abandonar viejas costumbres. No es momento de ser conservadores. Los actores antidemocráticos han estudiado de manera disciplinada las claves en que se asentaban los consensos sociales y dado con recetas efectivas para dinamitarlas. Impulsar una nueva comunicación democrática implica entender las premisas de la defensa democrática del pasado pero también superarlas, pensar fuera de lo establecido, convocar nuestra imaginación, encontrar llaves con las que hackear el presente para recuperar una iniciativa de futuro.

1. Ten humanidad y recuerda que hablas a seres humanos

INGREDIENTE PRINCIPAL: EMOTIVIDAD.
UTENSILIOS DE COCINA: REDES SOCIALES.
TEMPERATURA: FUEGO LENTO.
SERVIR COMO PLATO PRINCIPAL.

Te invitamos a hacer un experimento, busca tu teléfono o computadora, entra a un buscador, escribe “no hay nada más humano que...” y deja que el universo digital complete la frase. En una noche de julio las primeras cinco opciones fueron: equivocarse, la libertad, la esperanza, el deseo, sentir miedo. Básicamente, podríamos

²⁰ Entrevista realizada el 14 de julio de 2025.

resumirlo diciendo: no hay nada más humano que aquello que sentimos, nada más humano que nuestras emociones.

No puede haber una comunicación para la democracia que no sea profundamente humana. Anclados aún en el siglo XX y su falsa promesa del fin de la historia hemos encerrado lo político en sus espacios formales, limitado la comunicación y el periodismo al mundo de las instituciones y sus representantes, y desconectado el relato democrático del relato de lo ciudadano o, más todavía, de la experiencia personal de los ciudadanos.

Igual que la política no es sólo, ni principalmente, lo que hacen aquellos a los que denominamos políticos, contar la democracia no es contar votos. Para llegar a las personas hemos de hablar de personas. Si la deshumanización del otro es una de las herramientas de las que se sirven los actores antidemocráticos para impulsar el clima de polarización y desconfianza que atraviesa — como tantas otras— la sociedad guatemalteca, ¿por qué no colocar en el centro de nuestra conversación las acciones, sean estas viles o virtuosas, de personas en los diferentes niveles y espacios de la sociedad?

La antipolítica y la crisis de la democracia también se alimentan de un estado de ánimo y un sentir anclado en amplias mayorías de la población global: cansancio, frustración, enfado. Para contrarrestar ese sentimiento hemos de comprenderlo y aceptarlo. Sin empatía no puede haber cercanía. Por eso tenemos que asegurarnos de que nuestra comunicación reconoce y atraviesa el terreno de las emociones.

Y de que es honesta. No le podemos quitar el alma. La comunicación para la democracia no puede percibirse como aséptica o transaccional, como ha dicho Omar Rincón, no se trata de definir la democracia, sino

de demostrar que es útil en situaciones cotidianas concretas, y hacerlo a través de la comunicación²¹.

Un ingrediente imprescindible es deshacernos del lastre del lenguaje institucional y asegurarnos de que la voz de las organizaciones de sociedad civil no suene metálica o tenga el eco de los despachos cerrados. “*Es la cercanía, es el tono, son las imágenes y la forma en la que conversamos, que tienen que ser cercanas a lo que la gente somos*”, dice Quimy de León²², fundadora y exdirectora del periódico Prensa Comunitaria. *Somos*, dice De León, no son. Es clave, y complejo, entender dónde nos situamos en la relación comunicativa y si hablamos desde una conciencia del nosotros genuina.

Comunicar de forma humana en el siglo XXI entraña el desafío de la autenticidad. *Influencer, streamer, tiktokker...* son términos que han irrumpido en nuestro presente como expresiones de un fenómeno que debemos analizar sin frivolidad ni soberbia, para extraer lecciones. A medida que el volumen de información que nos rodea crece hasta ser improcesable, y que las fuentes de esa información se multiplican y difuminan, cobra valor la comunicación personal, que proyecta personalidad —aunque a veces nos parezca simulada— y que enraíza el relato en la espontaneidad y el acto de compartir o interconectar experiencias individuales. ¿Un ejemplo? La estrategia de comunicación de [NDLON](#)²³, una comunidad de migrantes que trabaja por la dignidad de los jornaleros y trabajadores en Estados Unidos. Cuando iniciaron su organización y descubrieron que debían comunicarse entre ellos, los miembros de NDLON lo hicieron según los principios de Paulo Freire: crearon un grupo musical, *Los jornaleros del norte*, y una *radio jornalera*, dialogaron con investigadores y artistas, contaron sus historias en la radio, en afiches, en murales que distintos creadores ilustraron, y llamaron a la acción organizándose y hablando de compañera a compañero, de migrante a migrante.

21 Entrevista realizada el 16 de julio de 2025.

22 Entrevista realizada el 8 de julio de 2025.

2. Explora y explota la risa

INGREDIENTE PRINCIPAL: HUMOR.
UTENSILIOS DE COCINA: REDES SOCIALES, MEDIOS TRADICIONALES COMO LA TELEVISIÓN ABIERTA, ESPACIO URBANO O FORMATOS PRESENCIALES COMO EL STAND UP COMEDY.
TEMPERATURA: ALTA.
SERVIR COMO ENTRADA.

¿Qué tiene de particular esta imagen? ¿Qué posibles lecturas políticas contiene?



Sí, es un *meme*. El término, tomado de la biología, lo acuñó en 1976 Richard Dawkins para hablar de procesos virales de transmisión de información, y ha evolucionado hasta definir nuestro presente. En su centro aparece la risa como acción liberadora, como desencadenante que desmonta el lugar sagrado de enunciación del poder, aunque —spoiler— el rockstar de la filosofía Slavoj Žižek no está de acuerdo e insiste en que, en realidad, la risa es parte del juego que mantiene en pie al sistema.

No estamos de acuerdo con Žižek. La ironía, la burla y el panfleto forman parte central de la tradición occidental de comunicación política y, al menos en América Latina, son parte de la cultura popular. De la cultura viva, que late desde hace décadas en la sátira o en la música. El arte, en general, tuvo un papel esencial en la construcción, cohesión y expansión de movimientos culturales y sociales a lo largo de la historia, con múltiples expresiones en nuestra región.

Eso sí, la risa genera controversia. Puede atravesar fronteras socioeconómicas o ideológicas, pero también acentuarlas: hay humor machista, racista y autoritario, tan aplaudido y viralizable como lo puedan ser sus otras expresiones. El humor es siempre, aunque no se perciba o anuncie así, político. Como es político que a la risa se la haya recluido a menudo al espacio de lo privado, igual que el amor o la esperanza, todas ellas emociones activadoras por naturaleza, potentes motores de lo humano y lo político.

Emociones con peligrosos enemigos. La mayoría de plataformas tecnológicas, convertidas hoy en suprapoder, han demostrado en las últimas décadas no tener entre sus prioridades la defensa de derechos ni la promoción o protección de la democracia. No es casual que exploten el conflicto como la forma más simple de interacción, toleren o alienten los mensajes de odio y se lucren con la polarización viral. El humor, en contraste, libera tensión, desafía la censura, rompe los ciclos de malas noticias y puede ser una receta contra la frustración.

“No hay nada más aburrido que la comunicación por la democracia”, critica el académico colombiano Omar Rincón. “Todo el mundo es serio y le pone cabeza porque con la democracia no se juega. ¿Cómo

que no? Con la democracia se juega y se vive. Decía Emma Goldman que si en tu revolución no se podía bailar no le interesaba. Yo digo que si tu democracia no me hace reír, no me interesa”²³.

No es sencillo aun así, en el momento de comunicar, hacer que el humor trascienda de su función catártica hasta ser herramienta de articulación o inspiración. Lograrlo requiere talento y conexión genuina con la sociedad o las comunidades a las que se dirige, con las que se ríe. El humor político no se nutre de ocurrencias. En comunicación, el humor solo excepcionalmente se sirve como plato principal pero tiene prestigio como entrante que irrumpe, escandaliza, refresca, sabe a complicidad y emociona. Es importante que quien está a cargo del menú tenga muy claro con qué maridarlo o qué llevar a la mesa después.

3. Tómate la comunicación en serio

INGREDIENTE PRINCIPAL: TALENTO Y DISCIPLINA.
UTENSILIOS DE COCINA: TODOS LOS QUE HAYA AL ALCANCE.
TEMPERATURA: FUEGO LENTO HASTA LOGRAR HERVOR.
SERVIR COMO PLATO PRINCIPAL.

Leído el punto anterior, pedir seriedad es una evidente paradoja. También debería ser obvio que para hacer frente a la industria de la desinformación, los algoritmos cambiantes y un ecosistema mediático y digital dominado por actores privados orientados al propio interés, no bastan los comunicados de prensa y las buenas intenciones. Para comunicar de forma eficaz ya no basta con visión política y sentido

La risa es, en todo caso, un ingrediente extraordinario en la comunicación libre y desinhibida. Y funciona además como un test permanente de la tolerancia del poder, y de nuestra propia apertura mental: los absolutistas, tanto los ajenos como los que caminan entre nuestras filas, no tienen sentido del humor.

Si necesitas ejemplos actuales de humor político para discutirlos con tu equipo, puedes empezar con el programa Last Week Tonight del británico John Oliver, cuyas burlas tienen enorme valor informativo porque las acompaña de un profundo trabajo de documentación²⁴, o ver en *Netflix* el especial Mo Amer: Mohamed in Texas, en el cual el cómico palestino-estadounidense cuestiona con acidez el racismo antiárabe riéndose de su propia su propia experiencia personal.

común, hay que construir una estrategia intencionada y tomárselo muy en serio.

En Guatemala las organizaciones o movimientos de sociedad civil sufren acoso, asfixia económica o persecución legal. Tiene sentido que algunas de ellas decidan que la comunicación y la incidencia en la conversación pública no son su prioridad. Muchas veces la comunicación es lo primero que se cae de los presupuestos. Es *pres-cin-di-ble*. Hay cosas más urgentes. Pero las organizaciones que sí lo tengan entre sus objetivos han de asumir que competirán con estructuras de propaganda que tienen abundantes recursos económicos y equipos que trabajan 24 horas al día, en un marco de extrema fragmentación de audiencias y construcción deliberada de burbujas informativas. Lanzarse al reto nos demanda especialización y estrategia.

²³ Entrevista realizada el 16 de julio de 2025.

²⁴ <https://www.instagram.com/reel/DMsT-DhREra/?igsh=MWU10G81c3l6czF3aA%3D%3D>

Y aceptar que los tiempos han cambiado. Sin descartar que lograr pronunciamientos de la comunidad internacional o de instituciones multilaterales, actualmente en crisis de coherencia y legitimidad, pueda tener cierto valor estratégico, el impacto público de estas acciones es cada vez más reducido. Al mismo tiempo, incluso en el caso de organizaciones o liderazgos con larga y probada trayectoria, la credibilidad depende cada vez menos de los hechos y más de las percepciones, un territorio en disputa.

Además, una comunicación orientada a consolidar y mantener el vínculo con las bases o la ciudadanía, o una buena gestión reputacional, pueden ser elementos decisivos en la estrategia de protección de una organización y quienes la integran. Así, si realmente nos importa comunicar e incidir, hemos de configurar un equipo estable de profesionales, nutrirlo con personas con capacidades de análisis —*político y de datos*— y de propuesta, asegurarnos de que buena parte de ellas son nativas en el lenguaje de las

redes sociales, y dales un espacio relevante en nuestro organigrama y en los flujos de toma de decisiones de la organización. Vendrá luego el marcarse metas concretas y verificables, y el revisar —*tal vez renovar o diversificar*— nuestras vocerías y rostros públicos.

Ah, y reservar presupuesto para todo lo anterior. No nos debe confundir la idea —*relativa*— de que un adolescente, encerrado en su habitación con un smartphone, puede lograr más penetración e influencia que el gabinete de comunicación de una multinacional. Cada vez hay menos espacio para improvisar —*no confundir con tener velocidad de reacción o adaptación*— cuando comunicamos. Hay demasiado en juego.

Igual que cada vez hay menos espacio para la acción política sin comunicación. Por eso en las sociedades de la hiperconexión y la sobreinformación, la sociedad civil no puede renunciar a la comunicación pública masiva. Y eso implica de forma inevitable luchar por el espacio digital.

4. Huye de términos desgastados

**INGREDIENTE PRINCIPAL: IMAGINACIÓN.
UTENSILIOS DE COCINA: UN DICCIONARIO
DE SINÓNIMOS.
TEMPERATURA: FUEGO ALTO.
COMO LA SAL, DEBE USARSE EN LA
COCINA Y EN LA MESA.**

¿De qué hablamos cuando hablamos de defender la democracia? Es probable que estemos de acuerdo en que urge discutir el sentido y futuro de la democracia liberal, la viabilidad o incluso necesidad de otros modelos democráticos —*y económicos*—, o la forma en que liderazgos como el de Donald Trump o

Nayib Bukele están deformando en el imaginario de millones de personas el concepto de democracia.

Pero mientras eso sucede, ¿tiene sentido que en la defensa de lo que sea que entendamos por democracia usemos como principal bandera un término que para la ciudadanía es cada vez más confuso o vacío? “*La democracia está tan deteriorada que yo no sé si es defendible*”²⁵, se lamenta la socióloga Ana Silvia Monzón.

Los autoritarismos, mientras, descargados de esa labor de defensa, han resignificado otros términos como libertad, y levantado banderas de batalla basadas en conflictos más concretos, que la ciudadanía percibe ligados

a sus valores íntimos o su vida cotidiana. En palabras de Omar Rincón, *“fracasamos en bajar los conceptos de democracia y de libertad de expresión a la ciudadanía, al sentido común, y por eso los consideran unos privilegios de élite”*²⁶.

Es un hecho que muchas de las críticas que hacen al sistema democrático, sus principios y sus instituciones aquellos que quieren cooptarlas o destruirlas, tienen una base de realidad. No solo en Guatemala, la democracia no ha protegido o beneficiado a todas las personas, no ha resuelto problemas clave o garantizado necesidades esenciales a una mayoría de la población, y se asienta en un principio, el de Estado de Derecho, que aún hoy excluye en la práctica a una mayoría de los ciudadanos. ¿Qué escuchan entonces esos ciudadanos cuando decimos que hay que proteger o recuperar la democracia?

Comunicativamente, la idea de democracia es tan pulcra y racional como fría y distante. Ante las mayorías que nos piden respuestas y futuro, pierde sentido estancarnos en el universo aburrido y resbaladizo de la palabra democracia. Además, ligarla a lo meramente procedimental, a lo nominal, limita y ata la democracia al

desempeño de instituciones que, en Guatemala, han estado no solo ahora, sino históricamente, cooptadas o reservadas a una élite.

Algo similar sucede cuando la sociedad civil enuncia la *“defensa de las instituciones”* con esas palabras, la misma fórmula que utilizan otros actores como el CACIF o el mismo Ministerio Público. Con el factor añadido de que centrar el debate y el desafío democrático en las instituciones lleva a que, cuando estas fallan o son incapaces de proveer los resultados que la ciudadanía espera de ellas, ayudamos a asentar la idea de que la democracia misma es inútil y damos combustible a la antipolítica.

No se trata en todo caso de desterrar de nuestro lenguaje y nuestros documentos los términos democracia, institucionalidad o estado de derecho, sino de reconocer sus graves limitaciones como espacio de encuentro y conversación con la ciudadanía. ¿Por qué no buscar nuevas palabras para nuestra conversación, nuevos conceptos para el encuentro? ¿Y si nombramos la democracia desde lo concreto, lo palpable, desde circunstancias y luchas específicas, desde abajo?

5. Escucha a la ciudadanía

INGREDIENTE PRINCIPAL: HUMILDAD.
UTENSILIOS DE COCINA: ANÁLISIS DE DATOS, REDES DIGITALES Y ENCUENTROS OFFLINE.
TEMPERATURA: FUEGO SUAVE E ININTERRUMPIDO.
NECESARIO EN CUALQUIER COCINA.

En 2016 el Oxford English Dictionary eligió *“posverdad”* como palabra del año. La definió como *«circunstancias en las que los hechos objetivos influyen menos en la formación de la opinión pública que las apelaciones a la emoción y a las creencias personales»*. En todas las cocinas comunicativas la pregunta inmediata fue: ¿cómo se hace eso? ¿Cómo apelar a las emociones y las creencias personales de forma que nos permita moldear la opinión pública? Uno de los ingredientes secretos lo conocimos en 2018: La empresa

británica de consultoría política Cambridge Analytica había tenido acceso durante años a información sobre el comportamiento en Facebook de millones de usuarios, y gracias a una metodología de minería y análisis lograban segmentar con enorme fineza sus públicos. Gracias al trabajo de mapeo de las emociones y creencias personales que ofrecía Cambridge Analytica, sofisticadas estrategias de comunicación política consiguieron hitos inesperados en 2016 como la elección de Donald Trump como presidente de Estados Unidos, la aprobación del *Brexit* en Gran Bretaña o la victoria del no en el plebiscito sobre el proceso de paz en Colombia.

Cambridge Analytica ya no existe y en la Unión Europea la legislación sobre manejo de datos cambió para proteger cierta información sensible. Pero el uso de estos métodos quedó instalado y la masiva acumulación y análisis de data es ya el día a día de los principales actores políticos y económicos en todo el mundo. El enorme poder que otorga conocer los hábitos, opiniones y deseos de la mayoría de la población puede usarse para fines autoritarios o democráticos, pero una certeza trasciende a cualquier intención posible: no podemos comunicar sin saber nada de nuestras audiencias.

Debería, en realidad, ser un principio de la comunicación democrática: el otro importa. Y para conocerlo, para conversar sobre lo que es relevante para la gente, necesitamos escuchar, entender y aceptar. No basta con creer que sabemos. Hemos de volver a escuchar, y lograr que la ciudadanía sepa que la escuchamos. Habrá quien prefiera la sofisticación de la escucha digital, silenciosa y unilateral, pero hay alternativas como los *focus group* o hacer viajes por todo el país, institucionalizar cabildos abiertos o dar más protagonismo a nuestras redes ya existentes. Escuchar más y mejor nos

ayudará a enraizar nuestra comunicación en aquello que afecta de forma directa a la vida de los ciudadanos, y a construir o fortalecer relaciones.

De forma especial, sólo podemos construir empatía con las mayorías si escuchamos — pero no juzgamos, como dice un reciente desafío viral— a quienes no ven las bondades del proceso democrático o no conectan con su progresividad, a los impacientes o a los frustrados. La escucha activa²⁷, la que no confronta creencias u opiniones sino que facilita la confianza y abre diálogo, es una de las herramientas más eficaces para facilitar los cambios de postura.

En palabras de la investigadora británica Sarah Stein Lubrano, “*defender nuestro punto de vista rara vez convence a los demás. Son las relaciones sociales y las acciones las que tienen ese poder*”²⁸. Es importante anotar que, en teoría, la escucha debió comenzar antes de entrar a la cocina, antes incluso de obtener los ingredientes. ¿Quién puede ser actor de cambio en una sociedad que no conoce? ¿Y cómo comunicar sin entender a la sociedad a la que hablamos, sin conocer sus valores y sus miedos, esos a los que apelan las fuerzas antidemocráticas?

Las personas tienden a favorecer las políticas, o ser receptivas a los mensajes, que expresan sus valores culturales, no sus cálculos racionales²⁹. No implica esto alimentar sus cámaras de eco y complacer necesariamente sus expectativas, pero sí exigirnos consciencia y respeto a esos marcos de referencia; preguntarnos si hay cómo apelar a valores comunes en contextos o debates altamente fragmentados. Y no solo eso. Implica liderar con valores. Mostrar lo que valoramos: la libertad, la equidad, la inclusión, la solidaridad, la cooperación, la comunidad, etc.

27 Bradbery, A. y Johnston, J. (Fall 2023). Un camino hacia la despolarización. Stanford Social Innovation Review. Disponible aquí.

28 Stein Lubrano, S. (18 de mayo de 2025). This article won't change your mind. Here's why. The Guardian. Disponible [aquí](#).

29 Naveda, E. (23 de mayo de 2023) Four ideas that stuck with me (while looking for ways to improve the public conversation). JSK Journalism Fellows at Stanford/Medium. Disponible [aquí](#).

Se trata de escuchar y hacer que a la ciudadanía se la escuche. Rincón insiste que lo popular, “la gente”, pide entre ser contada:

*“Cuenta mis historias, no me dé carreta, teorías, conceptos. No me eduque, por favor. Cuenta mi historia”*³⁰.

Esa aproximación nos ayudará a dar con nuevos senderos discursivos e ideas detonadoras. Las históricas movilizaciones de 2023 fueron masivas y transversales porque defendían algo concreto, comprensible e inexorable: el voto. Las de 2015 tuvieron un foco aglutinador que se impuso sobre los debates acerca del juicio por genocidio, las virtudes o defectos de la CICIG, o las preferencias partidarias en un año electoral: un presidente del que hay pruebas que es corrupto debe dimitir.

Diez años después se ha diluido la eficacia del discurso contra la corrupción, porque la hay también en el Ejecutivo del progresista Bernardo Arévalo y porque las acciones del Ministerio Público y campañas de desinformación impulsadas por viejos actores corruptos han enturbiado el tablero y manchado todo de dudas. ¿Cuál es o cuáles son los nuevos factores de movilización?

Prensa Comunitaria, un medio digital con más de quince años de trayectoria, ha despuntado en los últimos tres hasta convertirse en referencia informativa obligada y uno de los periódicos de mayor alcance y *engagement* del país. En parte se debe a su apuesta medular por el trabajo en red, al diálogo permanente con sus aliados en territorio y su público meta, y a una agenda temática basada en las necesidades, intereses y preocupaciones que expresan sus

lectores. *“Volver, volver y volver siempre a lo comunitario, llegar a conocer las necesidades de las personas y los movimientos”*, dice Ana Silvia Mozón³¹. La construyen a partir de un agresivo sistema de escucha digital, pero sobre todo, pese a tener sede en ciudad de Guatemala, a su férreo compromiso editorial y emocional con lo hiperlocal, lo que respira y sucede lejos del relato urbano de los medios tradicionales.

Su propuesta incluye una apuesta por historias de la vida cotidiana en las que se refleja el impacto de la corrupción capitalina y las políticas de instituciones centrales, pero también por algo que el periodismo estándar suele considerar irrelevante: artículos y crónicas que narran con regularidad las vivencias democráticas de las comunidades, los municipios, las organizaciones campesinas o los distintos pueblos indígenas. No se limitan a denunciar y exponer los problemas, sino que documentan y dan protagonismo a la respuesta comunitaria. Cuentan la movilización. La hacen visible, para que exista en los ojos de todos. Quimy de León lo explica así:

*“A la gente le gusta conocer las historias de personas igual que ellas que hacen cosas extraordinarias y que al mismo tiempo son cosas que puede hacer cualquiera: hablar, opinar, participar... Personas como cualquiera de nosotras, que en la cotidianidad se atreven a hacer algo que tal vez todas queremos hacer, pero no nos hemos atrevido”*³².

Porque los problemas y desafíos que encara Guatemala son reales, pero la acción también importa.

30 Entrevista realizada el 16 de julio de 2025.

31 Entrevista realizada el 9 de julio de 2025.

32 Entrevista realizada el 8 de julio de 2025.

**INGREDIENTE PRINCIPAL: UTOPIA.
UTENSILIOS DE COCINA: MEMORIA
HISTÓRICA, CRÓNICA DE LUCHAS Y
DISEÑO DE FUTUROS.
TEMPERATURA: FUEGO LENTO.
SERVIR COMO POSTRE.**

Los líderes disruptivos que polarizan y debilitan la democracia han logrado algo inesperado en Centroamérica: instalar un sueño nuevo. Una utopía o, al menos, una particular certeza: si no estamos en el mejor de los mundos posibles, sí es posible afirmar que cualquier otro escenario y camino sería peor que el que tenemos³³.

Por un lado están, entonces, líderes antidemocráticos que proponen el que, dicen, es el único futuro viable y por el otro un pensamiento ilustrado y consternado, que se encarna en medios periodísticos y organizaciones de sociedad civil que enclavan su discurso en el cansancio, la denuncia y la indignación. Una indignación que sentimos individualmente, afecta a nuestros equipos, se percibe en nuestras reuniones internas y permea a nuestra comunicación.

La mayoría de la población, esa que votó y votará tal vez de nuevo por candidatos cuyas promesas nos parecen vacías y cuyo financiamiento es oscuro, la siente también. La frustración y el enfado explican que un porcentaje alto de los guatemaltecos (y de

los hondureños, costarricenses, argentinos o ecuatorianos) quieran que les gobierne un Bukele, un líder joven y descarado que ha sabido construir la utopía securitista, habitada por militares y cripto bros, y que se presenta como el mejor sueño posible³⁴.

Quien no quiere abrazar esos discursos pide otra salida, pero no la encuentra y está empezando a dejar de buscarla. Las personas o grupos que experimentan de forma repetida cómo sus acciones no producen los resultados deseados desarrollan una creencia de falta de control que la psicología llama “*indefensión aprendida*”³⁵. Se expresa en una suerte de parálisis incluso en contextos en que habría oportunidad de cambiar la situación, porque vence la sensación subjetiva de impotencia. Una comunicación que, de forma intencional o no, refuerce el relato de la falta de alternativas, promueve la indefensión aprendida³⁶. “*Tal vez tenemos una postura muy pesimista o demasiado beligerante en redes sociales*”, admite una representante de Justicia Ya. “*Somos ese amigo que llega a las fiestas solo a quejarse, y eso desencanta, no es atractivo. Hablar de política en sentido afirmativo es un reto*”³⁷.

Por eso no basta con hacer denuncia y crítica, aunque estas sean por supuesto necesarias. Más aún, si nuestros llamados a la acción tienen tono de regaño moralista, estaremos poniendo en evidencia nuestra desconexión emocional con el enfado de la población, más que justificado, y con su muy respetable pesimismo.

33 Fisher, M. (2016). Realismo capitalista ¿No hay alternativa? Buenos Aires: Caja negra.

34 Marroquín, A. y Orellana, C. (2025). “Bukelismo y tecnoutopía: estrategias comunicativas y conflicto en torno a un líder emergente”. En Gabriel Kessler y Gabriel Vommaro (comps.) La era del hartazgo. Líderes disruptivos, polarización y antipolítica en América Latina. Buenos Aires: Siglo XXI. Págs. 137-159.

35 Aggeler, M. (22 de septiembre de 2024). How did ‘learned helplessness’ become commonly used to describe US voters? The Guardian. Disponible [aquí](#).

36 Naveda, E. (2023).

37 Entrevista realizada el 14 de julio de 2025.

Comunicar para la democracia es construir utopía, no imponerla. La democracia es, mucho antes que “un sistema de pesos y contrapesos”, un pacto de confianza en la construcción colectiva. Sin esperanza, ganan la apatía o el sálvese quien pueda, no hay construcción real de democracia. Conviene asegurarnos de que, en su dimensión justa, sin ignorar las enormes dificultades y obstáculos, ponemos ante los ojos de la ciudadanía los avances y sobre todo las oportunidades.

“La democracia también debe tener fiesta, también tiene la vida”, reclama Rincón. “Poder rumbar, bailar, festejar tranquilamente también es democrático. La democracia no es solo lo que hacen los poderosos y los políticos. La democracia es la convivencia alegre de una sociedad. Eso no lo contamos”³⁸.

Ayuda para eso no perder la perspectiva histórica. En Guatemala, organizarse o expresarse ha estado siempre, en mayor o menor grado, perseguido y castigado. Aun así hubo en cada etapa, y abundan hoy, personas valientes que amenazadas, criminalizadas o exiliadas siguen hablando, denunciando y proponiendo. “Guatemala es tierra fértil porque la gente se moviliza, se organiza, manifiesta, sale, demanda”, dice Quimy de León del carácter nacional³⁹.

Si la sociedad civil no promueve que la ciudadanía dimensione las victorias logradas,

los grandes o pequeños avances conseguidos a lo largo de las décadas o en los últimos tres años, ¿quién lo va a hacer? ¿El periodismo, aferrado a su tradición del *good news is no news*?⁴⁰ La memoria da sentido al presente y nos recuerda que hemos sobrevivido a episodios todavía más oscuros. Hacer visibles las luchas actuales y a quienes las impulsan, exponer las muchas formas en que sectores de la ciudadanía logran ampliar el espacio democrático, ayudará a mitigar la frustración y motivar acción. Promover participación pasa por mostrar participación.

Démonos permiso para que nuestro mensaje sueñe con una sociedad distinta en el futuro y describa el camino para conseguirla. Con la participación de todos, porque la democracia no es una vivencia individual. Se manifiesta y vive en lo colectivo. La construcción de comunidades es, de hecho, una de las formas más efectivas de derrotar los sentimientos de desesperanza e indefensión aprendida.

Y ojo, porque también quienes piensan distinto o se oponen al cambio caben y son necesarios en democracia. El discurso antidemocrático es excluyente y descarta la posibilidad de consensos, acuerdos de mínimos o incluso la idea de coexistencia. Sobre la comunicación democrática cae la tarea de remar en dirección contraria.

38 Entrevista realizada el 16 de julio de 2025.

39 Entrevista realizada el 8 de julio de 2025.

40 Naveda, E. (2023).

INGREDIENTE PRINCIPAL: SENCILLEZ.
UTENSILIOS DE COCINA: REFRANES Y HASHTAG.
TEMPERATURA: FLAMEAR.
DEJAR REPOSAR Y SERVIR COMO APERITIVO.

En junio de 1984, el escritor italiano Ítalo Calvino había sido invitado a ocupar una cátedra en la Universidad de Harvard. Preparó un ciclo de conferencias en las que nombraba seis valores literarios que él apreciaba y que, según pensaba, se conservarían durante el siglo que pronto llegaría. Calvino nunca llegó a impartir esas clases. Falleció en Italia una semana antes del viaje a Estados Unidos. Pero esas clases escritas pueden consultarse hasta hoy.

Entre esos seis valores, Calvino destacó la brevedad: *“Estoy convencido de que escribir en prosa no debería ser diferente de escribir poesía”*, anotó; *“en ambos casos es búsqueda de una expresión necesaria, única, densa, concisa, memorable. Es difícil mantener este tipo de tensión en obras muy largas. [...] La longitud y la brevedad del texto son, desde luego, criterios externos, pero yo hablo de una densidad particular que [...] encuentra su medida en la página única”*⁴¹.

El siglo XXI ha cumplido la profecía de Calvino. Un elemento esencial de la comunicación es, más de lo que lo fue nunca, captar la atención como el aperitivo incita a comer. En la comunicación es necesario un instante de contundencia que cautive la atención transitoria. Luego vendrá el desafío mayor de mantenerla.

Hay varios formatos y géneros que pueden educarnos en la brevedad. Calvino nombró la poesía, pero en la cultura popular reinan los refranes, dichos breves que resumen enseñanzas y no solo llaman la atención sino que se anclan en la memoria colectiva. El corrido, el género musical mexicano que suele dar cuenta de una historia completa en pocos versos, no solo engancha por su brevedad sino porque la música y el ritmo actúan como dispositivos que activan la memoria.

Recordamos una conocida (y repetida) frase de Martin Luther King, uno de los grandes líderes en las luchas por los derechos civiles en el siglo XX: *“Si supiera que en el mundo se acaba mañana, yo, hoy, todavía plantaría un árbol”*. Es breve, es contundente, contiene un mensaje provocador que llama a la acción y apela a la esperanza. Podría caber en una camiseta o en un meme.

El periodismo hace siglos que se escribe en titulares. En las viejas facultades en que se enseñaba a escribir para periódicos en papel se solía decir que un 70% de los lectores es lo único que leían. En la actualidad la audacia y el sentido se condensan en los hashtags, etiquetas que no solo condensan una idea sino que permiten rastrear su huella a través de distintas conversaciones, simultáneas o no, en todo el planeta. Entender la lógica de los hashtags más populares nos guiaría en la reflexión sobre cómo convertir un discurso en una idea concreta, simple y memorable.

La brevedad del hashtag, la rotundidad de los lemas, la habilidad política de dar un titular contundente, merecen el aplauso en un mundo con déficit de atención. Si tienen la dosis necesaria de empatía y talento son, además, un guiño de complicidad con la audiencia, que a veces concede el premio de la viralización.

⁴¹ Calvino, I (1998) Seis propuestas para el próximo milenio. Madrid: Ediciones Siruela. Pp. 60-61.

El investigador estadounidense Christopher Emdin, que ha estudiado y aplica la utilidad del Hip Hop como herramienta educativa con jóvenes, habla en [esta Ted Talk](#) de cómo enseñar a los profesores a hacer magia.

Comunicación y magia. Cómo seducir a nuestra audiencia, dirigir su atención al lugar deseado y luego sacar un conejo de la chistera. Casi poesía, diría Calvino.

8. No caigas en las trampas del adversario

**INGREDIENTE PRINCIPAL: PRUDENCIA.
UTENSILIOS DE COCINA: ESFERA DIGITAL.
TEMPERATURA: AMBIENTE.
DEJAR REPOSAR Y SERVIR FRÍO.**

En comunicación existe un refrán: quien pone la agenda, gana el sentido. Quien responde, pierde la batalla. Es decir, la ventaja está del lado de quien propone los temas, y los encuadres⁴². Quien se limita a responder a otros, renuncia a su propia agenda y objetivos.

A la mayoría de navegantes en redes nos costó entender y aceptar el *don't feed the troll*, pero lo hicimos. Por el mismo principio, es estratégico no dejarnos arrastrar por las corrientes de conversación y por las formas de quienes corrompen la conversación pública. Es mejor no responder a provocaciones. Estamos en un pulso entre narrativas, y si bien la confrontación o la respuesta directa puede tener en momentos muy precisos, y a corto plazo, un efecto revitalizante o ser un acto de dignidad, en general es una puerta al desgaste y la pérdida de iniciativa en el relato.

Cuando no se hace con un objetivo bien definido y precisión quirúrgica, enzarzarnos en un enfrentamiento público con un actor antidemocrático, un líder autoritario o un vocero pro-impunidad supone legitimarlo como parte, le otorga aún más visibilidad y beneficia

su estrategia de secuestro del espacio comunicativo. No olvidemos que las depuradas y bien financiadas campañas de propaganda de estos grupos utilizan la provocación constante como desequilibrante herramienta de crispación, y para alejarnos de nuestras propias narrativas al tiempo que nos convertimos en un personaje más de la suya. Quienes defienden el *statu quo* quieren determinar en todo momento el tema de conversación. No seamos por ingenuidad sus cómplices.

No tiene sentido tampoco que, sin tener los recursos del poder político, las mafias y los millonarios globales, queramos competir con ellos en volumen y decibelios. Mientras los actores antidemocráticos inundan de mensajes y ruido la esfera digital y los medios tradicionales, nuestras herramientas han de ser la coherencia, la claridad, la creatividad y la calidad emocional.

Ellos actúan como poder. Nosotros, más pequeños, hemos de aceptar nuestras limitaciones pero reaccionar con frescura y hallar satisfacción en ser alternativa.

Alternativa no solo para quienes piensan como nosotros. Los bloques políticos antiderechos o corruptos, y sobre todo las bases sociales que los respaldan en las urnas o en la opinión pública, no son homogéneas⁴³. Hay, por tanto, espacio para evidenciar sus diferencias o matices, para llevar sus divisiones o debates

42 Masek, V., Naveda, E., Herrarte, G. (2025). Redes y framing para una crisis de hegemonía. Guatemala: OXFAM; y Public Leadership Institute (3 de junio de 2019) Don't repeat the opponents' frame. Disponible [aquí](#).

a la esfera pública o para conseguir que se posicionen de manera diferenciada en temas específicos. La idea falsa de que las élites, los centros de poder o los grupos de interés son monolíticos es instrumental para estos mismos grupos. Es una de sus numerosas trampas narrativas⁴⁴.

Como lo es la idea de que las sociedades se fragmentan en cortes limpios, grupos estancos entre los que no cabe más que la confrontación.

El conflicto es, por supuesto, inevitable como realidad y necesario como acción política, pero en casi ningún tema el pensamiento ciudadano es binario y, además, quienes coinciden en un asunto no necesariamente lo hacen en otros. Los estudios confirman que

“la mayoría de los guatemaltecos se ubica en posiciones intermedias con una ligera tendencia hacia posturas democráticas. (...) Guatemala es el único país en la región centroamericana con una presencia considerable de perfiles ambivalentes hacia la democracia”⁴⁵. Frente a la radicalización simplista de los discursos, hay por tanto espacio para una comunicación no confrontativa ni excluyente.

En vez de resignarnos, o de agotarnos tratando de convencer a los extremistas o a quienes vemos como adversarios, podemos alfabetizar emocionalmente desde el ejercicio del diálogo. La experta sueca en despolarización Erika Staël von Holstein sugiere que, mientras otros alimentan el prejuicio y el miedo al otro, debemos transitar “de intentar ganar una conversación a intentar tener una conversación”⁴⁶.

9. Hay vida más allá de lo digital

INGREDIENTE PRINCIPAL: CREATIVIDAD BTL⁴⁷.
UTENSILIOS DE COCINA: ESFERAS FÍSICA Y MEDIÁTICA.
TEMPERATURA: FUEGO MEDIO.
SERVIR COMO POSTRE.

El rezo católico que, por tradición o imposición, casi todos aprendimos dice: “no nos dejes caer en la tentación”. La tentación es pensar que las redes son todopoderosas y el mundo de hoy termina donde no hay internet. Ganar

el debate en redes es apenas un paso de una estrategia que debe recordar que la esfera física, cotidiana, la esfera de los sentidos que anotamos arriba con Toret, es fundamental.

Sí, las redes sociales se han consagrado como el nuevo ágora y la hiperconexión a internet define los hábitos de consumo de información de un porcentaje alto de la población, pero fuera de las urbes y las clases medias hay un enorme segmento que vive y se informa por otros canales, o que construye su confianza y criterio con patrones distintos. En 2024 la tasa de penetración de internet en Guatemala era del

43 Milián Lemus, B. (20 de mayo de 2025). Grietas en las élites: cómo mirar distinto abre oportunidades estratégicas. Plaza Pública. Disponible [aquí](#).

44 Milián Lemus, B. y Naveda, E. (18 de julio de 2025). La derecha es más débil de lo que parece. Plaza Pública. Disponible [aquí](#).

45 Monzón, J.H. y Velásquez Pérez, L.G. (2025). Demanda antidemocrática en el siglo XXI Vulnerables al odio y al autoritarismo. [Consultoría]. Guatemala: OXFAM.

46 De Querol, R. (23 de mayo de 2025). Erika Staël von Holstein: “A los extremistas no hay que intentar convencerlos, sino escucharlos”. El País. Disponible [aquí](#).

47 La publicidad BTL (Below the Line), o publicidad “bajo la línea”, se refiere a estrategias de marketing no convencionales que se enfocan en un público objetivo específico, utilizando canales directos y personalizados para generar interacciones cercanas y memorables.

60.44%, una de las más bajas del continente, solo por encima de Honduras, Nicaragua, Venezuela y Haití.

No es solo una cuestión de acceso. En 2018 el 65% de los hogares guatemaltecos todavía escuchaba la radio, y tanto cultural como emocionalmente la articulación de alianzas y creación de comunidad suceden sobre todo fuera de la virtualidad digital. El contacto cara a cara, igual que la permanencia de las relaciones en el tiempo o la transparencia, cobra enorme trascendencia especialmente en la comunicación con comunidades acostumbradas a sufrir extractivismo, y no sólo de minerales. En palabras de Angela Bradbery y Jane Johnston, investigadoras de la comunicación de interés público, *“Si dejamos a un lado nuestros teléfonos inteligentes y nos alejamos de nuestros ordenadores para hablar directamente entre nosotros, descubrimos que tenemos mucho más en común de lo que pensábamos”*⁴⁸.

Una estrategia de comunicación eficaz ha de atravesar tanto la esfera digital como la

mediática y la física. Es lo que se entiende por estrategia 360°. No todos tenemos recursos para abarcar tanto, para hacerlo todo al mismo tiempo, pero al menos hemos de ser conscientes de la amplitud del terreno comunicativo en que nos movemos. Cabe toda nuestra capacidad de invención.

O nuestra habilidad para recuperar viejas ideas, formatos, materiales con un uso innovador. En Venezuela, desde 2017, *El Bus TV*⁴⁹ da noticias en siete ciudades recitándolas cara a cara en el autobús, con un altoparlante en la calle o leyéndolas desde un balcón. Quien sabe, ¿tendría sentido un *fanzine* semanal en cómic sobre temas de interés general, para que sea leído en los largos trayectos de transporte público interdepartamental? ¿O recuperar el teatro popular y llevarlo una vez al mes a las plazas de ciertas cabeceras, incluida la capital? ¿Y quién se anima a reclutar a un ejército de freestylers para que rapeen por todo el país, en peleas de gallos, los problemas y soluciones para Guatemala?

10. Recuerda que Guatemala es un país diverso

INGREDIENTE PRINCIPAL: CURIOSIDAD.
UTENSILIOS DE COCINA: TODOS LOS DISPONIBLES.
TEMPERATURA: FUEGO LENTO.
INCORPORAR A TODO PLATO DEL MENÚ.

22 idiomas, al menos cuatro grandes grupos étnicos, diversas cosmovisiones, pueblos distintos para los que la historia comienza en momentos diferentes y que han vivido de formas variadas no solo la experiencia democrática,

sino el relato nacional. Aceptemos que, aunque cada vez hay más iniciativas disruptivas, la tradición comunicativa del país está ligada a la mirada colonial que irradia desde la ciudad de Guatemala. Eso ha de terminar. Ya señalamos en nuestro punto de partida que una de las grandes narrativas del autoritarismo es la apelación emocional a “la patria”. Desde la comunicación es importante entender que esa idea de nación implicó en muchos momentos una operación de invisibilización y homogeneización de las muchas culturas locales.

⁴⁸ Bradbery, A. y Johnston, J. (2023).

⁴⁹ López, L. (4 de octubre de 2021). El Bus TV: el periodismo en Venezuela que vence la censura. Gatopardo. Disponible [aquí](#).

Las formas en que podemos desafiar la mirada común centralista y ladina son infinitas. En sí, reconocer y respetar la no uniformidad del territorio humano y cultural en que se hace política es un avance y un reto. En los años recientes los pueblos que la capital considera periféricos han conquistado espacio político y comunicativo, pero la mayoría de la sociedad civil los nombra en tercera persona.

La comunicación para la democracia en Guatemala ha de abrazar la diversidad por principio, pero también por razones prácticas: las fuerzas prodemocráticas más pujantes del país —y tres cuartos de los votantes— están fuera del área metropolitana capitalina. Una comunicación para la democracia no puede

venir de un centro de poder, tiene que hacerse cargo de los múltiples centros, de las muchas voces y de la diversidad de miradas.

Sin duda, debemos ensayar, como en un laboratorio, fuera del relato tradicional ladino, del idioma español y de las formas asociativas habitualmente consideradas occidentales están algunas de las claves no solo para una nueva comunicación sino para idear una mejor democracia. Pere Ortín dice:

“Se pueden encontrar algunas soluciones no convencionales de horizontalidad, discrecionalidad y desigualdad de gestión en las culturas y las políticas no europeas, no burguesas, no hijas de la ilustración nacional, en Asia, en América Latina, en África. La filosofía política de los pueblos Xhosa, en Sudáfrica, se llama Ubuntu: «Soy porque somos»”⁵⁰.

50 Entrevista realizada el 9 de julio de 2025 en San Pedro Sula, Honduras.

IV. LAS DEL ESTRIBO

En nuestra región, la del *estribo* hace alusión a la última copa que se toma antes de irse. Es el cierre, el final, aunque siempre alberga la posibilidad de tomar una más. En este manual queremos enfatizar tres reflexiones importantes de cierre:

No ignores los riesgos. En el contexto de represión y falta de garantías judiciales que atraviesa Guatemala, es sensato tener miedo e imprescindible tomar precauciones. Comunicar para la democracia cuando ésta está en disputa no es una actividad inocua y conlleva riesgos. En toda estrategia comunicativa, las personas que ponen rostro a la organización o la iniciativa son quienes reciben más amenazas. Ellas y a menudo sus familias. Si una organización diversifica sus vocerías o las amplía a sus integrantes más jóvenes por su dominio de los lenguajes digitales o para llegar a nuevos públicos, los riesgos van de la mano.

Sobra decir que desarrollar protocolos de seguridad —física, legal, holística— y hacer análisis sistemáticos de riesgo debe ser parte de toda estrategia. Eso incluye tener en cuenta el impacto emocional en las personas que ejecutan la comunicación o dan forma a la voz de la organización. El miedo nos transforma. Es completamente lógico. Afecta profundamente la labor de líderes sociales, personas defensoras de derechos, periodistas, y la de organizaciones enteras. Puede tener efectos inesperados en nuestra personalidad o comportamiento. No es descabellado que nos preguntemos si además altera o no nuestros mensajes y formas de comunicar.

Y supondrá, si se sostiene en el tiempo, un desgaste emocional.

Los actores antidemocráticos, especialmente aquellos a cargo de la represión y sus distintas

formas de violencia, lo saben y persiguen. El acoso en redes y las amenazas tratan de callarnos. Será necesario, además de proteger a nuestros equipos, estar preparados para evitar entrar en la espiral de la autocensura.

El colectivo [#NoNosCallarán](#) nació para hacer visible que las y los periodistas que enfrentan persecución en Guatemala no están solos, y que el silencio se rompe en red, de forma solidaria y articulada. Quienes en sociedad civil estén a cargo de la comunicación merecen también que se les haga saber, en sus organizaciones y desde la sociedad en conjunto, que no batallan solos.

Recuerda que no hay solo una estrategia. Defender la democracia es una suma de muchas luchas, y hay múltiples formas de articularlas. Fuera de lo propiamente comunicativo, perviven los debates sobre la relación entre las agendas sectoriales y la lucha común por la democracia —de nuevo, quién sabe de qué hablamos exactamente—. Tenemos entre quienes somos demócratas posturas muy distantes sobre el tipo de democracia a la que debe aspirar Guatemala. ¿Es posible un único consenso? ¿Es deseable?

En el seno de nuestros propios movimientos u organizaciones hay diferencias, conflictos. Por eso es clave, y honesto, que en nuestra relación con la ciudadanía no exijamos militancias incondicionales o hablemos desde una supuesta verdad absoluta. Y que tratemos con esa misma deferencia a organizaciones que puedan entender la comunicación para la democracia de otras formas. Viva el debate. Como ya se ha dicho, no polarizar de manera innecesaria, trabajar por la construcción de puentes y por el respeto a las opiniones contrarias, debería ser un rasgo natural de la comunicación para la democracia. Aunque

pueda parecer obvio, en estos momentos de crispación y frustración conviene recordar que no se construye pluralismo desde el dogmatismo. Otra vez: que empiece y viva el debate.

Finalmente, **hackear el sistema es, ante todo, experimentar**. No se trata de seguir un manual. Se trata de asimilarlo para luego pensarnos fuera de él. América Latina tiene mucho que enseñar en ese campo. Para revisar algunos de los caminos andados, te invitamos a recorrer este mapa de 19 experiencias de comunicación en territorio que ya lograron hackear la comunicación tradicional .

Son todas ellas procesos colectivos con un objetivo común: hacer política cotidiana, desafiante y eficaz frente a los planteamientos hegemónicos del poder.

Si como comunicadores nos limitamos a seguir recetas nunca conseguiremos resultados novedosos, y en tiempos tan vertiginosos como los actuales caminaremos siempre un paso atrás del ruido y la manipulación.

Te invitamos por eso a utilizar este recetario. Y a hackearlo.

V. KIT DE RECURSOS PARA ENCENDER EL FUEGO.

Comunicar es encontrar una palabra viva que conecta con los otros y Jesús Martín-Barbero, maestro colombiano de muchas generaciones de periodistas y comunicadores, solía repetir que la palabra viva se encuentra en sitios como la profecía, el mito o la poesía⁵¹. Esta es una lista de nuevos lugares en los que habitan

estos lenguajes. A los ejemplos ya citados de [NDLON](#), [John Oliver](#), [Mo Amer](#), [Enseñemos a los profesores a hacer magia](#), [El Bus TV](#) o [#NoNosCallarán](#) sumamos esta selección incompleta, subjetiva, abreboca, de proyectos, experiencias, lecturas o documentales de los que tomar ideas o directamente emular.

A. Para hablar de democracia sin nombrarla y desde abajo

Las [Abuelas de la Plaza de Mayo](#) hicieron de la presencia diaria en el espacio público, y de la denuncia silenciosa, un símbolo de resistencia contra la dictadura. Desde su nacimiento en 1977 con el nombre de las Madres de la Plaza de Mayo, han sabido evolucionar y hoy combinan con maestría la comunicación en la esfera física y la mediática, espacios en los que llevan décadas interviniendo, con la esfera digital. Mientras con la ciencia forense y la militancia activa siguen localizando a niños robados, comunican con humanidad, a través de sus propias historias personales y con un llamado a la acción sencillo que moviliza emociones. ¿Puede haber algo más cercano y más inapelable que una abuela que busca a sus nietos desaparecidos durante una de las dictaduras más terribles del continente? Puedes bucear en sus redes sociales o visitar su página, donde encontrarás puestas en práctica muchas de nuestras recetas y otros hackeos propios. Las abuelas surgieron cuando internet no existía, pero son un buen ejemplo de tecnopolítica.

[Justicia Ya](#) no olvida que también nació como movimiento en las plazas y, pese a que sus

ámbitos de trabajo abarcan desde la lucha contra la impunidad hasta la formación, usa las redes para la reflexión sobre lo urbano y lo cotidiano. Una de sus más recientes campañas usa la ilustración para cuestionar el papel de los centros comerciales en la socialización en Guatemala y defender el espacio público como territorio político, de encuentro, de convivencia no atada al consumo. [Conozca más aquí](#)

El [Instituto para el desarrollo de masculinidades no hegemónicas \(IDMAH\)](#) moviliza cientos de miles de personas para poner en debate temas incómodos con gran potencial de transformación hacia ciudadanías más democráticas. Una de sus muchas virtudes es que su comunicación no está dirigida solo a los convencidos, sino que busca debatir con hombres y mujeres que se sitúan en paradigmas tradicionales. ¿Qué mejor test para la convivencia que el sano disenso en temas que son para todos esenciales: el amor, las relaciones de pareja, el cuidado, los hombres, las mujeres, la tolerancia o la violencia como patrón de conducta? Además, venden de forma exitosa sus servicios: conversatorios, eventos temáticos corporativos, formación de liderazgos conscientes, workshops, etc.

51 Marroquín Parducci, A. (2015). La categoría de lo popular-masivo en el pensamiento de Jesús Martín Barbero. Tesis para optar al doctorado en Filosofía Iberoamericana. San Salvador: UCA.

Las [Salas de Creación de Prensa Comunitaria](#)  son pequeñas salas temporales y temáticas para elaborar notas periodísticas y reportajes, pero al mismo tiempo espacios de formación y reflexión que cruzan las fronteras territoriales del país. En ellas, bajo el liderazgo de una persona externa al periódico y especializada en un tema de interés nacional, reporteros comunitarios asisten a conferencias, elaboran manuales de cobertura y luego proponen y producen por varios meses piezas informativas para su publicación. Es una de las muchas expresiones de un periódico orgulloso de tener un equipo multidisciplinario que proviene de las ciencias sociales, el periodismo, el arte, los feminismos y el medioactivismo. [Conozca más aquí](#) 

[Clic](#)  fue una iniciativa nacida en la Universidad de Santa Ana, en El Salvador, que construyó comunidad desde la transversalidad temática y la horizontalidad. Iniciativa de estudiantes de Derecho, rompió las lógicas de poder y rutinas comunicativas esperadas en un espacio universitario al impulsar una serie de diálogos sobre el Derecho y la Justicia entre alumnos y profesores, pero fuera de las aulas y con el cine, el arte o la actualidad como detonantes. [Conozca más aquí](#) 

El documental [Knock Down the House](#)  narra la trayectoria de cuatro mujeres candidatas al Congreso de los Estados Unidos en 2018 y nos acerca a la construcción de liderazgos locales en los márgenes de un sistema tradicional

B. Para provocar y viralizar

[El Surti](#)  en Paraguay, es uno de los medios de comunicación más desinhibidos del continente y puede servir de inspiración no solo a periodistas sino a comunicadores que buscan impacto en nuevos públicos. Sus investigaciones duran meses y pueden terminar en un texto o video, pero es más común que apuesten por publicar sus hallazgos en forma de meme, de carrusel en Instagram, o

bipartidista. A falta de una sistematización disponible que permita estudiar de forma crítica la campaña de 2023 del partido Semilla, que hizo de la cercanía en redes sociales, los stickers estilo manga de la vicepresidenta Karin Herrera o la idea del “Tío Bernie” cartas disruptivas, el caso de Alexandria Ocasio-Cortez y sus compañeras Demócratas ilustra el poder de la audacia, la innovación y la autenticidad como herramientas clave en la comunicación física, mediática y digital para sacudir entornos políticos tradicionales.

Para una aproximación aún más analítica, el documento [Collaborating Across Differences to Reduce Authoritarianism](#) . A Literature Review (en inglés) sistematiza más de 200 artículos académicos e identifica casi un centenar de prácticas que promueven la colaboración entre grupos diversos para contrarrestar el autoritarismo. La experiencia demuestra que las narrativas que reconocen la legitimidad del otro, amplían los sistemas de valores y promueven una visión compleja y reconciliadora no solo son más democráticas sino que funcionan: las autoras concluyen que la mejor forma de desbancar o socavar el poder de una narrativa dominante es aumentar la complejidad del panorama narrativo, añadiendo nuevas historias con mayor textura y dimensiones. La democracia es compleja, como la vida, y la simplificación es un pilar de la ley del más fuerte.

de animación vertical interactiva de formato *scrollytelling*. Son libres, descargados, divertidos. Y [son curiosos](#) , en 2023 se aliaron con un científico griego y colocaron sensores corporales en personas dedicadas al *delivery* para medir su estrés térmico y denunciarlo como una forma de abuso laboral. En [este link](#)  su directora editorial explica el proyecto.

Los Jornaleros del Norte 🗝 son otra iniciativa que atraviesa las esferas física, digital y mediática, armada de humor y usando el arte para comunicar desde los márgenes, al tiempo que logran enorme impacto en medios tradicionales. A finales de julio de 2025, en plena polémica por las redadas contra migrantes en California, se presentaron a dar serenata frente a las oficinas de ICE en Los Ángeles con "La cumbia de La Migra" 🗝 una versión burlona del clásico *"La del moño colorado"*.

La banda 🗝, que hace música reivindicativa desde hace 25 años y sostiene vínculos con NDLON, tiene otras canciones como *"Chant Down the Walls"* o su cumbia *"Este wey no paga"*, que cantan en los suburbios de grandes ciudades para denunciar a los patrones que no cumplen sus obligaciones.

La cuenta de Instagram Eres Arte Prehispánico 🗝 usa el humor, la cultura del meme y una creatividad extrema para traer al presente algo tan lejano, minoritario e inesperado como el arte prehispánico mexicano. No hay temas aburridos, solo falta de libertad al abordarlos. *¿Qué es poesía? ¿Y tú me lo preguntas? Poesía* es que un perro de cerámica azteca sobre ruedas le diga a un asistente de su TED Talk 🗝 *"lo importante no es de dónde vengo, sino adónde iremos esta noche, bebé"* y acabe en un póster de película con Vin Diesel:

El libro *"Militancia alegre. Florecer en tiempos tóxicos"*, de Carla Bergman y Nick Montgomery explora la necesidad de tejer un espacio común y comunitario, y nos insiste en la necesidad de romper con el radicalismo rígido. Recuperar

las mejores emociones de la vida popular y cotidiana, dicen, nos abre camino a recuperar la noción de comunidad, la amistad, la confianza. Ideas para recuperar utopías y esperanza, en tiempos desesperanzadores. El libro, publicado bajo licencia Creative Commons, está disponible acá 🗝.

DW Akademie 🗝 es el centro de formación permanente de Deutsche Welle, la radio pública alemana para público internacional. Sus ejes de trabajo incluyen la alfabetización mediática (cómo leer e interpretar los medios y las redes digitales en su consumo cotidiano), la capacitación en periodismo y la innovación para el diálogo. Su página web incluye reflexiones, cursos y espacios para pedir asesoría, pero sobre todo es un repositorio de iniciativas que desafían la ley de la gravedad.

Y hay que escuchar a los influencers, que de alcance y viralización algo saben. Hay mucho que podemos aprender de sus formas y códigos, y tal vez puedas hacerlos tus aliados o incluso tus embajadores. Acá tienes una lista de los 20 influencers 🗝 con más seguidores en Guatemala en 2025

Y si quieres trabajar de manera más global Expok 🗝, una organización dedicada a responsabilidad social y corporativa, ha hecho una revisión de quince influencers que construyen sus mensajes con conciencia social. Encontrarás desde abogados que combaten abusos laborales, hasta talentos de la comedia social, pasando por quienes promueven la agricultura sostenible.

C. Para romper las rutinas del ruido digital

La Colaborativa Marcha de la Gorra es un ejemplo del impacto comunicativo que se puede lograr con la articulación entre organizaciones o medios con una posición editorial común en un tema o demanda específica. Nació en Córdoba, Argentina, y desde 2013 ha coordinado acciones comunicativas para impulsar un movimiento iniciado mucho antes, en 2007, con el propósito de denunciar el abuso policial sistemático contra jóvenes de sectores populares. Fíjate cómo tomar como bandera un símbolo cotidiano y concreto permite convocar más rápidamente a la protesta.

La biblioteca de la NO historia nació en 2011 cuando la artista chilena Voluspa Jarpa descubrió que los libros de historia con que se estudia en su país no toman en cuenta los datos y sucesos incluidos en documentos desclasificados por Estados Unidos y fechados entre 1968 y 1992. Para visibilizar esa información y la necesidad de entender la memoria chilena de una forma distinta, más completa, comenzó a intervenir artísticamente librerías y otros espacios.

El documental The Social Dilemma ayuda a entender las rutinas digitales y el silencioso funcionamiento de los algoritmos. ¿Acaso no es necesario comprender al adversario para romper los rituales en los que nos atrapa y la forma en que fragiliza las ciudadanías y la democracia?

Y si de entender se trata, The Great Hack (Nada es privado) es ya un clásico. Cuenta la historia de la compañía británica Cambridge Analytica, a la que aludimos en nuestra

quinta receta, a través de las reflexiones e investigaciones de un profesor y una periodista que indagan si las elecciones son en nuestros días libres y justas.

Y cerramos otra vez en la calle, con **Banksy**. El anónimo grafitero británico ha reconocido que su trabajo está muy influenciado por el del grafitero francés Blek le Rat, quien a su vez tiene influencias del stencil propagandístico de Mussolini. Es probablemente el artista (cantantes aparte) más carismático, influyente y efectivo de nuestros tiempos en términos comunicacionales. Su arte es provocación, es política, es interrogación constante. ¿Cómo conseguir que alguien que no muestra su cara tenga un sello tan personal? ¿Cuánto podemos aprender de él los proyectos colectivos? ¿Y si Banksy no es una sola persona? Sin dejar lado la controversia sobre si el grafiti, invasivo, ilegal, anarquista, es vandalismo. Mucha de su obra, tanto en espacios públicos como cerrados, está recopilada en su página web.

El enorme poder de la pared, claro, no es exclusivo del arte pop ni deslumbra solo en Londres o Nueva York. En Guatemala, desde hace años, las paredes capitalinas de la Zona 1 gritan día y noche a través de una intervención permanente que recuerda uno a uno los rostros de las personas desaparecidas en el Conflicto Armado Interno, y al mismo tiempo recuerda con su mosaico la brutalidad de las cifras y de la represión que fue ordenada, sistemática, como una cuadrícula.

BIBLIOGRAFÍA

- Aggeler, M. (22 de septiembre de 2024). How did 'learned helplessness' become commonly used to describe US voters? The Guardian. www.theguardian.com/us-news/ng-interactive/2024/sep/22/voters-learned-hopelessness-helplessness-democrats-trump
- Bergman, C. y Montgomery, N. (2022). Militancia alegre. Florecer en tiempos tóxicos. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Bradbery, A. y Johnston, J. (Fall 2023). Un camino hacia la despolarización. Stanford Social Innovation Review. ssir.org/articles/entry/a_path_toward_depolarization
- Calvino, I. (1998). Seis propuestas para el próximo milenio. Madrid: Ediciones Siruela.
- Casaus, M. E. (1992). Guatemala: linaje y racismo. San José: FLACSO.
- Cobb, S., Sultanli, J. y Castel A. (2023) Collaborating Across Differences to Reduce Authoritarianism. A Literature Review. [Paper]. The Horizons Project y Civic Futures.
- De Querol, R. (23 de mayo de 2025). Erika Staël von Holstein: "A los extremistas no hay que intentar convencerlos, sino escucharlos". El País. elpais.com/internacional/2025-05-24/erika-stael-von-holstein-a-los-extremistas-no-hay-que-intentar-convencerlos-sino-escucharlos.html
- Eisler, R. (2002). The power of partnership: Seven Relationships that Will Change Your Life. Novato, California: New World Library.
- Fisher, M. (2016). Realismo capitalista ¿No hay alternativa? Buenos Aires: Caja negra.
- Garcés, M. (2018). Nueva ilustración radical. Barcelona: Anagrama.
- Hernández Alfonso, E. A. (2022). La comunicación de bien público, una emergencia para las sociedades contemporáneas. Uruguay: FLACSO.
- Illouz, E. (2020). El fin del amor. Una sociología de las relaciones negativas. Madrid: Katz.
- Illouz, E. (2023). La vida emocional del populismo. Cómo el miedo, el asco, el resentimiento y el amor socavan la democracia. Madrid: Katz.
- López, L. (4 de octubre de 2021). El BusTV: el periodismo en Venezuela que vence la censura. Gatopardo. www.gatopardo.com/articulos/el-bus-tv-el-periodismo-en-venezuela-que-vence-la-censura
- Marroquín, A. y Orellana, C. (2025). "Bukelismo y tecnoutopía: estrategias comunicativas y conflicto en torno a un líder emergente". En Gabriel Kessler y Gabriel Vommaro (comps.) La era del hartazgo. Líderes disruptivos, polarización y antipolítica en América Latina. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Marroquín Parducci, A. (2015). La categoría de lo popular-masivo en el pensamiento de Jesús Martín Barbero. Tesis para optar al doctorado en Filosofía Iberoamericana. San Salvador: UCA.
- Marshall, T. H. (1950) Ciudadanía y clase social: y otros ensayos. Cambridge: University Press.
- Masek, V., Naveda, E., Herrarte, G. (2025). Redes y framing para una crisis de hegemonía. Guatemala: OXFAM.
- Milián Lemus, B. (2025). Actores antidemocráticos en Guatemala: un marco conceptual y una aproximación empírica entre 2014 y 2024. Guatemala: OXFAM.
- Milián Lemus, B. (20 de mayo de 2025). Grietas en las élites: cómo mirar distinto abre oportunidades estratégicas. Plaza Pública. <https://www.plazapublica.com.gt/ensayo/ensayo/grietas-en-las-elites-como-mirar-distinto-abre-oportunidades-estrategicas>
- Milián Lemus, B. y Naveda, E. (18 de julio de 2025). La derecha es más débil de lo que parece. Plaza Pública. <https://www.plazapublica.com.gt/ensayo/ensayo/la-derecha-es-mas-debil-de-lo-que-parece>
- Monzón, J. H. y Velásquez Pérez, L. G. (2025). Demanda antidemocrática en el siglo XXI Vulnerables al odio y al autoritarismo. Guatemala: OXFAM
- Mouffe, CH (2000). La paradoja democrática. Barcelona: Gedisa.

Naveda, E. (23 de mayo de 2023) Four ideas that stuck with me (while looking for ways to improve the public conversation). JSK Journalism Fellows at Stanford/Medium. <https://jskfellows.stanford.edu/four-ideas-that-stuck-with-me-while-looking-for-ways-of-improving-the-public-conversation-b7d510b7f4a2>

Nussbaum, M. C. (2010). Sin fines de lucro. Por qué la democracia necesita de las humanidades. Bogotá: Katz.

Public Leadership Institute (3 de junio de 2019) Don't repeat the opponents' frame. <https://publicleadershipinstitute.org/2019/06/03/dont-repeat-the-opponents-frame/>

Rincón, O., Godoy, P. y Ortín, P. (2020). #El mejor periodismo está por venir. Bogotá: Friedrich Ebert Stiftung.

Rodríguez-Alarcón, L. (2025) Activistas del amor. Madrid: La imprenta.

Rotker, S. (ed.). (2000). Ciudadanías del miedo. Caracas: Nueva Sociedad.

Russell Hochschild, A. (2018). Strangers in their Own Land: Anger and Mourning on the American Right. New York: The New Press.

Solís Miranda, R. (2016). La fuerza de las plazas. Bitácora de la indignación ciudadana en 2015. Guatemala: Friedrich Ebert Stiftung.

Stein Lubrano, S. (18 de mayo de 2025). This article won't change your mind. Here's why. The Guardian. <https://www.theguardian.com/commentisfree/2025/may/18/change-mind-evidence-arguing-social-relationships>

Toret, J. y otros. (2015). Tecnopolítica y 15M: la potencia de las multitudes conectadas Un estudio sobre la gestación y explosión del 15M. Barcelona: UOC.

Descubre la colección
de *"Ultras y Mafiosos"*:



www.lac.oxfam.org/UltrasYMafiosos 



OXFAM

www.lac.oxfam.org